



CROATIE
Pleine de vie

DALMATIE CENTRALE
Office de tourisme de la Région Split-Dalmatie

DÉCOUVREZ VOTRE HISTOIRE

ESTILO DE VIDA

Un crucero tranquilo por el Canal du Midi



Con el paisaje de las esclusas, los puentes-canales y los restos medievales del sur de Francia, el turismo fluvial se disfruta en cada instante del crucero sin prisas ni aglomeraciones.



No puede haber una mejor formade para la frenética actividad de estos meses que embarcarnos en unas vacaciones a través de los viñedos frondosos de la región vinícola del Languedoc, patrimonio de la Unesco. El Canal du Midi es una vía navegable que une el río Garona, desde Toulouse, al Mar Mediterráneo, y que a mediados del siglo XVII fue una gran obra de ingeniería que, junto a otros canales, trataban de conectar las costas septentrionales y meridionales francesas a través de una vía más apacible que la de los ríos. Con la llegada del ferrocarril, estas vías acuáticas perdieron su sentido comercial, pero dejaron en estas regiones un camino privilegiado para vivir la naturaleza.



Le Boat, una de las compañías veteranas en esta experiencia, ofrece el atractivo de permitir que sea el propio viajero el que conduzca la embarcación. Tras una pequeña formación el cliente está perfectamente capacitado para dirigir el rumbo del barco que se elija, con capacidad desde dos a diez personas. En cuanto al recorrido, pueden adaptarse las etapas según las necesidades de viaje, desde tres a catorce días, pero una de las paradas imprescindibles es la de la ciudad de Carcassonne, un auténtico bastión medieval que nos transportará al siglo XIII.

Otro punto neurálgico del recorrido es Narbonne, una de las ciudades más antiguas y encantadoras del sur de Francia ubicada

a poca distancia de la costa mediterránea, por lo que podremos incluir alguna jornada de sol y playa en estas vacaciones, a la vez que dejarnos sorprender por los restos romanos de la ciudad. Pero el Canal du Midi no sólo ofrece patrimonio cultural, también es una oportunidad magnífica para practicar senderismo y ciclismo. Las embarcaciones están preparadas para trasladar bicicletas y, una vez atracado el barco, pedalear por los entornos, muy llanos y arropados por la sombra de los árboles que pueblan las orillas, o bien a través de los viñedos. Porque otra de las riquezas de esta región es su gastronomía y, sobre todo, sus vinos. Los platos más típicos tienen similitud con la cocina española, por la base mediterránea, pero también hay mucho del recetario italiano y de las regiones francesas, como el típico pâté de Pézenas, un volován en forma de bobina, relleno de carne de cordero endulzada con azúcar moreno. Los amantes del vino encontrarán las mejores bodegas y viñedos en las localidades de Trèbes, Homps, Ventenac, Paraza, Marseillette y Capestang.